



No se trata de dinero

La mayoría de los métodos para medir la pobreza parten de que se trata de un fenómeno monetario. La red internacional Social Watch desarrolló una forma alternativa de medirla, basada en capacidades básicas indispensables para la supervivencia y la dignidad de las personas.



Roberto Bisso*

Cuanto más ricos, más pobres

ciones mundiales se multiplicaron casi cinco veces, de 781,000 millones de dólares en 1990 a 3,700 billones en 2010. El habitante promedio del mundo más que duplicó sus ingresos, de 4,079 dólares en 1990 a 9,116 en 2010.

Y sin embargo el promedio mundial de indicadores sociales básicos que calcula Social Watch apenas aumentó en veinte años de 79.3 a 87.1, en una escala en la que el valor 100 representa el mínimo necesario para una vida digna. El Índice de Capacidades Básicas (ICB) toma en cuenta indicadores sociales básicos de malnutrición infantil, partos atendidos por personal idóneo y educación primaria.

La medición más conocida de extrema pobreza es la línea de un dólar diario establecida por el Banco Mundial, ahora llevada a 1.25 para contemplar la inflación. Según el Banco Mundial, entre 1980 y 2005 el porcentaje de indigentes en el mundo se habría reducido a la mitad. El riesgo de que no se alcance el objetivo internacional de continuar reduciéndola a ese ritmo hasta el 2015 provendría de la crisis alimentaria, con precios agrícolas altos o volátiles, o de las repercusiones de la crisis financiera.

En cambio, al tomar en cuenta datos directos de bienestar y no el ingreso monetario, el ICB que Social Watch publica hoy en simultáneo en varias

partes del mundo, revela que toda la primera década del siglo XXI fue una década perdida en la lucha contra la pobreza, a pesar del excelente desempeño de las economías, en particular las de los países en desarrollo.

El comercio mundial y el ingreso per cápita crecieron más rápidamente en la primera década del siglo XXI que en la década anterior, pero los avances contra la pobreza se enlentecieron. La brecha se amplió por la distribución desigual de los beneficios de la prosperidad.

Ahora que los años de vacas gordas parecen estar cediendo el paso a una recesión mundial, las personas más vulnerables, las que no se beneficiaron con el crecimiento acelerado de la economía, sufrirán más con una nueva contracción.

La primera década del siglo XXI fue una década perdida en la lucha contra la pobreza, a pesar del excelente desempeño de las economías, revela el ICB 2011.

Para peor, el auge económico de la primera década del siglo no aceleró a los indicadores sociales pero sí agravó el deterioro ambiental. Las emisiones per cápita de dióxido de carbono, conocido como CO₂, o sea el carbón que se libera en la atmósfera como resultado de quemar combustibles fósiles, habían bajado entre 1990 y 2000, pero volvieron a subir en los últimos diez años.

El concepto de que la erradicación de la pobreza y el logro de la dignidad básica para todos exigen un modelo de desarrollo que destruya el medio ambiente es erróneo. Con emisiones de dióxido de carbono de tres toneladas per cápita por año, Costa Rica y Uruguay han logrado reducir su mortalidad infantil casi al mismo nivel que un país que emite veinte toneladas al año: Estados Unidos. Al mismo tiempo, y con el mismo nivel de emisiones que Noruega, Sudáfrica tiene indicadores sociales similares a los de Indonesia, que consume cinco veces menos combustibles fósiles.

Entre 1990 y 2000, el índice mundial de capacidades básicas mejoró cinco puntos (de 79 a 84) en tanto las emisiones mundiales per cápita de CO₂ en realidad disminuyeron de 4.3 a 4.1 toneladas. En la primera década del siglo XXI, las emisiones mundiales de CO₂ aumentaron a 4.6 toneladas per

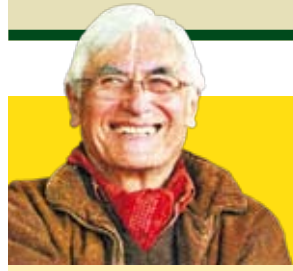
cápita, pero los indicadores sociales sólo subieron tres puntos.

Hace veinte años, los líderes del mundo reunidos en Río de Janeiro en la Cumbre de la Tierra afirmaron que "las causas principales de que continúe el deterioro del medio ambiente mundial son los patrones insostenibles de consumo y producción, particularmente en los países industrializados [...] que agravan la pobreza y las disparidades".

La declaración de Río de 1992 resultó profética. Las disparidades se han agravado desde entonces, a tal punto que el Fondo Monetario Internacional ahora advierte que las desigualdades son un freno al crecimiento económico.

Estas situaciones no son nuevas, pero los políticos creyeron durante demasiados años que "con la marea subirán todos los barcos, grandes o pequeños" o que "el pastel tiene que crecer primero para poder repartirlo luego". Nacido él mismo en una situación de indigencia, el padre Wresinski sabía que "donde hombres y mujeres están condenados a vivir en la pobreza, los derechos humanos están siendo violados". Los números publicados por Social Watch apuntan, precisamente, a este escándalo y lo cuantifican. El mundo ya no tiene otra década para perder sin estallar antes.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).



Modelo PRONAA

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Cuando el hambre assolaba Europa, India y China en la postguerra, Dupont y Monsanto sorprendieron al mundo con la Revolución Verde. Sus insecticidas y semillas permitieron a las corporaciones producir mucho más que los campesinos.

La revolución de químicos, cosechadoras y tractores en extensos monocultivos desacreditó a los agricultores pequeños y dejó sin argumentos a Malthus. La especie humana podía multiplicarse porque la productividad de los vegetales se proyectaba. El antiguo granjero estaba demás, la gran empresa era la voz.

La revolución tecnológica envenenó suelos y eliminó especies. Como no fue acompañada de revoluciones sociales, produjo excedentes que en realidad no lo eran: los alimentos se quedaban en las mesas de quienes podían comprarlos.

Entonces Harry S. Truman y los presidentes que le sucedieron en Estados Unidos nos hicieron el presente griego de regalarnos alimentos que a ellos les sobraban y que nosotros no necesitábamos porque teníamos maíz, quinua, papas, cañihua, estábamos acostumbrados a comer chalonga, charqui, nuestro mar hervía de peces, nuestros ríos estaban repletos de camarones y teníamos vacas lecheras en Lima, Arequipa, Cajamarca, Junín y otros lugares. Los indios no estaban desnutridos por escasez sino porque los gamonales los arrojaron a las tierras más pobres. Lo que necesitábamos no era las sobras de los países ricos sino justicia.

Se creó la Oficina Nacional de Apoyo Alimentario (ONAA) para distribuir trigo, aceite y harinas lácteas importadas. Sucesivos presidentes regalaron alimentos para que los pobladores trabajen gratis en obras que a ellos les sirven para ganar votos y aplausos. Fujimori creó el Programa Nacional de Asistencia Alimentaria (PRONAA), la caja hermética cuyas llaves estaban en poder del Ministerio de la Presidencia, es decir de él y sus hombres de confianza.

El PRONAA compra grandes cantidades de conservas de anchoveta (las clases altas comen lenguado y corvina), menestras, leche y arroz de tercera, que señoras humildes tienen que cocinar gratis en utensilios viejos y lugares sin agua suficiente, para los millones de hambrientos que produce el sistema neoliberal. Los proveedores tienen un mercado cautivo y engordan sus cuentas bancarias con dinero del Estado. Son los verdaderos beneficiarios del asistencialismo oficial.

Mientras tanto, se ha cerrado el Banco Agrario, se ha dejado morir de inanición a las cooperativas y empresas campesinas y se hace quebrar a los pequeños agricultores.

Paralelamente, los peruanos somos cada vez más adictos al pollo (noventa por ciento de componentes importados), el pan blanco, los fideos de trigo norteamericano y la comida chatarra, que producen obesidad y diabetes, los males de estos tiempos.

El modelo PRONAA atrae todo tipo de bichos, roedores y parásitos: aquellos que medran de los pedidos de provisión y los que compran adhesiones con comida. El sistema Keiko (Fujimori) de un kilo un voto es por definición corruptor y corrupto.

Los niños envenenados de Cajamarca han sido víctimas de ese sistema. Los políticos y el coro de las Chichis usan su muerte no para

iniciar un debate de fondo sobre la soberanía alimentaria del Perú sino para desacreditar a una ministra.

¿Por qué las señoras tienen que cocinar gratis además de su duro trabajo de casa? ¿Por qué tienen que subsidiar al Estado con su trabajo y encima soportar los ataques de los consultores a quienes el Banco Mundial paga para descubrir "filtraciones"?

¿No sería más práctico que las familias campesinas produzcan alimentos en vez de recibirlos regalados? ¿Acaso no se puede reactivar las economías familiares en la ciudad y en el campo, potenciando sus actividades comerciales y productivas en vez de repartirles alimentos? ¿No estarían mejor los millones de soles del PRONAA en los hogares campesinos que en los bolsillos de los empresarios proveedores y sus caciques amigos?

El PRONAA es un dinosaurio que merece ir al museo y debe ser reemplazado por una alianza productiva entre el Estado y las familias de base, si de verdad se quiere hacer una "Gran Transformación".

El Índice de Capacidades Básicas de Social Watch

No se trata de dinero

La mayoría de los métodos para medir la pobreza parten de que se trata de un fenómeno monetario. La red internacional Social Watch desarrolló una forma alternativa de medirla, basada en capacidades básicas indispensables para la supervivencia y la dignidad de las personas.

El Índice de Capacidades Básicas fue desarrollado por Social Watch como una forma alternativa de monitorear la situación de la pobreza en el mundo. La mayoría de los métodos disponibles para medirla se basan en la premisa de que se trata de un fenómeno monetario y miden, por ejemplo, cuántas personas viven con un ingreso inferior a un dólar por día.

El ICB es una forma alternativa y no monetaria de medir la pobreza y el bienestar, basada en capacidades básicas indispensables para la supervivencia y la dignidad de las personas. Los indicadores que componen el ICB están entre los más básicos de los que se usan para medir los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM): 1. la capacidad de tener una alimentación adecuada; 2. la capacidad de reproducirse de forma saludable y segura, y 3. la capacidad de ser una persona educada e informada.

El índice se calcula como el promedio de tres indicadores: 1. la mortalidad de los niños menores de cinco años; 2. la salud reproductiva o maternoinfantil (que se mide por el número de partos atendidos por personal especializado), y 3. la educación (que se mide con una combinación de la matrícula en la enseñanza primaria, la proporción de niños que llegan a quinto grado y la tasa de alfabetización de adultos).

Todos los indicadores se expresan en porcentajes y van de 0 a 100. La mortalidad de los menores de cinco años, que se suele expresar como el número de muertes por cada mil niños nacidos vivos, se expresa como 100 menos ese valor. De manera que, por ejemplo, veinte muertes por mil es el dos por ciento y, cuando se lo resta de 100, da un valor del índice

básico de 98. De esta manera, el valor máximo de la mortalidad infantil es teóricamente 100. Eso significaría que todos los niños nacidos vivos sobreviven hasta los cinco años.

La salud reproductiva tiene el valor máximo de 100 cuando todas las mujeres que dan a luz son atendidas por personal médico especializado.

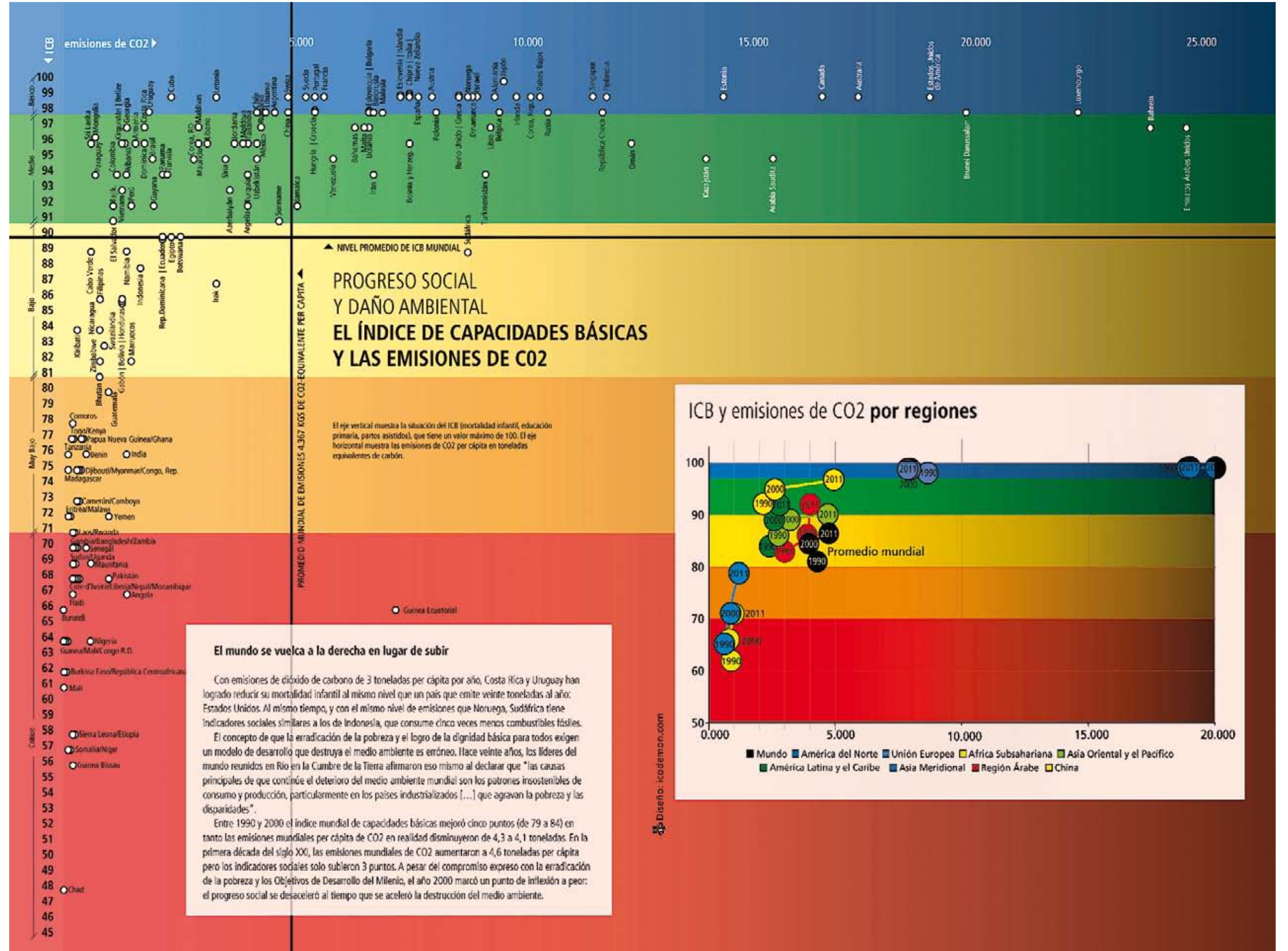
De la misma manera, el indicador de educación marca 100 cuando todos los niños en edad escolar están matriculados en la escuela y todos reciben cinco años de enseñanza.

Luego se hace un promedio de estos tres indicadores, de manera que el valor total del índice varíe entre cero y cien por ciento.

EL ICB PARA 2011

Los países con un ICB de nivel aceptable han alcanzado un grado razonable de desarrollo humano y, en principio, han alcanzado las metas de los ODM mucho antes de la fecha límite 2015. Los países con un ICB de nivel medio han logrado cierto grado de impulso para abordar los problemas clave del desarrollo humano y tienen una buena posibilidad de alcanzar las metas de los ODM para 2015. Los países con un ICB bajo todavía luchan por brindar los servicios básicos a sus ciudadanos y es probable que no logren las metas de los ODM para 2015. Los países con niveles de ICB muy bajo y crítico no podrán alcanzar las metas de los ODM.

La mayoría de esos países, especialmente los que tienen un ICB crítico, padecen penurias económicas, descontento social o guerras. Algunos recién salen de un conflicto armado y están haciendo la transición hacia la normalidad en lo que refiere al funcionamiento del gobierno y los servicios públicos.



El PRONAA es un dinosaurio que merece ir al museo y debe ser reemplazado por una alianza productiva entre el Estado y las familias de base, si de verdad se quiere una "Gran Transformación".



Martin Khor*

Las críticas a China no son la solución

Las críticas a China han ido en aumento en Estados Unidos. La opinión generalizada es que los políticos de los dos grandes partidos lo hacen para ganar popularidad con miras a las próximas elecciones.

Los miembros del Congreso han amenazado en los últimos años con adoptar medidas contra las importaciones de China en represalia por lo que consideran una manipulación para mantener su moneda artificialmente baja con relación al dólar. Argumentan que el yuan está por debajo del valor que tendría si no interviniera el gobierno y que la moneda subvaluada le permite tener un excedente comercial mayor con Estados Unidos, lo que ha causado pérdida de puestos de trabajo en este país.

El gobierno chino rechaza las acusaciones y atribuye el déficit comercial de Estados Unidos a factores internos. Arguye, además, que el yuan se ha apreciado con relación al dólar. Esta semana llegó a su máximo histórico, acumulando un alza de siete por ciento en los últimos quince meses y de treinta por ciento desde 2005, cuando se inició la revaluación de la moneda china.

El Senado de Estados Unidos decidió considerar esta semana un proyecto de ley que castigaría a China con aranceles antidumping como represalia por su supuesta manipulación de la moneda. Como primer paso, el 3 de octubre aprobó por setenta y nueve votos a diecinueve abrir la discusión para imponer aranceles a las importaciones de países con monedas supuestamente manipuladas. Si bien no se lo menciona, obviamente el gigante asiático es el objetivo.

La ley requerirá que el Departamento del Tesoro de Estados Unidos defina si China manipuló su moneda. Si encuentra que así lo hizo, podrían imponerse aranceles extra a algunas importaciones chinas.

Una vez aprobada en el Senado, antes de que puedan adoptarse medidas comerciales la Cámara de Representantes debe aprobar una

medida similar y el presidente Barack Obama debe promulgarla. Esos dos pasos distan de estar asegurados, a la luz de dos significativas opiniones expresadas la semana pasada.

Si bien la mayoría del Congreso parece estar a favor de las medidas contra las importaciones chinas, el presidente de la Cámara de Representantes, el republicano John Boehner, consideró peligroso que se legislara para obligar a alguien a lidiar con el valor de su moneda. "Si bien tengo dudas en cuanto a cómo los chinos han manejado su moneda, no estoy seguro de que ésta sea la forma de solucionarlo", declaró.

En cuanto a la actitud presidencial, aunque Obama acusó a Beijing de "manipular el sistema de comercio a su favor" en detrimento de otros países, especialmente Estados Unidos, también expresó la preocupación de que la ley resultara sólo "simbólica" y no fuera respaldada por la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Pero sólo la consideración de este proyecto de ley acentuó las tensiones entre Estados Unidos y China, y abrió la posibilidad de que se desencadene una verdadera guerra comercial.

Como era de esperarse, el gobierno y los grupos de investigación chinos han reaccionado con firmeza ante lo que perciben como un intento proteccionista de Estados Unidos.

El Banco Popular de China (central) manifestó que el proyecto de ley no ayudaría a resolver las cuestiones internas de Estados Unidos, como el déficit comercial, el bajo nivel de ahorros y el alto desempleo, pero podría afectar la confianza en la economía y el mercado, y advirtió que su aprobación "podría afectar gravemente las reformas monetarias de China y desencadenar una guerra comercial entre las dos partes".

Xu Mingqi, subdirector del instituto de Economía Mundial de la Academia de Ciencias Sociales de Shanghai, expresó: "Es fácil para Estados Unidos convertir a China en el chivo expiatorio de sus problemas internos, en momentos en que su economía se presenta débil, con un elevado índice de desempleo y cuando

restan sólo trece meses para las próximas elecciones generales".

En caso de que el proyecto del Senado se convierta en ley, lo más probable es que se presente un caso de controversia contra Estados Unidos en la OMC. Sus normas no permiten a los países miembros imponer gravámenes punitivos sobre la base de que determinada moneda esté subvaluada. Y eso es realmente apropiado, ya que resulta muy complejo y difícil valorar si las monedas son "manipuladas".

Por ejemplo, Estados Unidos también ha sido acusado de bajar el valor de su moneda a través de su controvertida política de "expansión monetaria" [inyección de fondos de la Reserva Federal al sistema bancario]. ¿Y Suiza "manipula" su moneda cuando anuncia que no tolerará una mayor apreciación del franco?

Si se permite que el tema de la moneda sea objeto de una posible práctica desleal abierta a sanciones comerciales se despejará el camino a muchas otras cuestiones que se reconozcan de manera similar, como los impuestos, las tasas de interés y las normas laborales y ambientales. No habrá final para las razones que den pie a un nuevo proteccionismo comercial.

Una ley contra las importaciones chinas basada en el proyecto del Senado probablemente será declarada incompatible con las obligaciones de Estados Unidos en la OMC. Pero para cuando el sistema de solución de diferencias del foro comercial mundial llegue a una conclusión definitiva —lo que puede

tomar años—, el daño ya estaría hecho si Washington actúa en el interin. A su vez, China podría tomar represalias contra Estados Unidos, y así se desencadenaría una guerra comercial.

Resulta interesante que si bien algunos reconocidos economistas como Paul Krugman y Fred Bergsten defienden la adopción de medidas contra las importaciones chinas, algunas asociaciones comerciales e importantes medios de prensa, como *The New York Times*, *The Wall Street Journal* y *The Financial Times*, se han pronunciado abiertamente contra el proyecto de ley del Senado por su proteccionismo y los riesgos de que desencadene una guerra comercial.

El ataque a China está fuera de lugar. Muy poco del excedente comercial bruto con Estados Unidos corresponde realmente al país asiático. Un documento de South Centre de 2010 demuestra que sólo una pequeña parte de las exportaciones chinas a Estados Unidos queda realmente como ingreso en China. Por ejemplo, en 2005, el excedente del comercio bruto fue de 172,000 millones de dólares, pero en términos de valor agregado (lo que gana cada país después de deducir el contenido de importación de sus exportaciones) fue de sólo 40,000 millones.

Además, gran parte del excedente comercial chino en términos de valor agregado fue obtenido por empresas extranjeras, por lo que no pertenece a China. Como resultado, el ingreso que quedó no fue más del treinta por ciento del valor total de las exportaciones. Por lo tanto, la crítica de que el país asiático disfruta de excedentes comerciales extraordinariamente altos con Estados Unidos es equivocada.

E incluso si las medidas comerciales estadounidenses reducen las importaciones de China, esto no significa que se reduzca la cuenta de las importaciones de Estados Unidos, ya que los productos de otros países en desarrollo, como Vietnam o Indonesia, podrían reemplazar a los chinos.

Por lo tanto, las medidas basadas en el proyecto de ley del Senado difícilmente ayudarían a Estados Unidos a resolver su déficit comercial. Sería más adecuado que adoptara medidas internas para lidiar con sus problemas económicos, en lugar de convertir en chivos expiatorios a otros países y correr el riesgo de desencadenar nuevas guerras comerciales.

* Director ejecutivo de South Centre.

Medios de prensa de EE.UU. se han pronunciado contra el proyecto de ley del Senado por los riesgos de que desencadene una guerra comercial.

El yuan sube

El yuan alcanzó esta semana su máximo histórico respecto del dólar antes de que el Senado de Estados

Unidos votara un proyecto de ley para penalizar las importaciones chinas. Se trata de una medida habitual de Beijing antes de que se adopten decisiones políticas en otros países sobre su moneda.



South-North Development Monitor

● **Mayores requisitos de capital traerán modesta desaceleración y grandes beneficios.** Los requisitos de obtención de capital a los principales bancos de importancia sistémica mundial es probable que sólo produzcan una modesta desaceleración en el crecimiento, mientras que los beneficios de reducir el riesgo de daños de las crisis financieras será muy importante, según una evaluación conjunta del Grupo de Monitoreo Macroeconómico de la Junta de Estabilidad Financiera y el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, publicado el lunes 10 de octubre. El estudio se realizó en colaboración con el FMI. [11/10/2011]

● **Clima: persisten grandes desafíos hacia Durban, pese a progreso en Panamá.** El último día de negociaciones sobre el clima en Panamá el viernes 7 de octubre hubo algunos avances en la producción de textos hacia la Conferencia de Durban, Sudáfrica, a fines de noviembre, pero en varios elementos clave del Plan de Acción de Bali persisten desafíos importantes.

En la sesión plenaria de cierre, el embajador de Argentina, Jorge Arguello, hablando en nombre del G-77 y China dijo que aunque ha habido un progreso indudable en Panamá, existe preocupación por el progreso desigual en las negociaciones y pidió un liderazgo decisivo para asegurar que todas las cuestiones se discutan. [11/10/2011]

● **Países en desarrollo forjan nueva alianza para salvar el régimen climático.** El Grupo de África, los países menos adelantados (PMA) y los países del ALBA anunciaron el viernes 7 de octubre en Panamá que pusieron en marcha una alianza para garantizar el éxito en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se realizará en Durban a fines de noviembre. [11/10/2011]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>